

¿CÓMO PUEDE LA IGLESIA DEL NAZARENO LLEVAR A CABO LA *MISSIO DEI*?

Dorothy Bullón

Introducción

Las siguientes frases resumen siglos de misión Cristiana: “Todos fueron llenos del Espíritu Santo” (Hechos 2:4b). Tertuliano dijo: “La sangre de los mártires es la semilla de la Iglesia.”¹ “Hay solo una Iglesia Universal de los fieles, fuera de la cual nadie está a salvo.”² “¡*Deus vult!*” (¡Dios lo quiere!) fue el grito de los cruzados.³ Calvino dijo: “La doctrina sin celo es como una espada en la mano de un loco.”⁴ “Cuando los misioneros llegaron, los africanos tenían la tierra y los misioneros tenían la Biblia.... Cuando abrimos ojos, ellos tenían la tierra y nosotros teníamos la Biblia.”⁵

La iglesia comenzó bien, pero se casó con el poder político y armó sus soldados para pelear con judíos, musulmanes, cristianos ortodoxos, y indígenas en tierras distantes. Aun durante la Reforma, lo vieron mejor corregir doctrinas que anunciar el amor de Dios a un mundo perdido; y, cuando despertaron a su responsabilidad, terminaron con nuevas tierras e imperios. Hay una buena razón en afirmar que la misión es de Dios, porque ni los judíos en el Antiguo Pacto, ni nosotros, la iglesia, podemos hacerlo bien.

Las Bases Bíblicas de la Missio Dei

Christopher Wright, especialista en el estudio del Antiguo Testamento, escribe en el epílogo de su libro sobre la misión de Dios: “Él es el iniciador de esta historia, el que relata la historia, el actor principal en la historia, el que ideó y dirigió la obra, es el sentido de la historia y el que finalmente la completa. Él es su comienzo, su centro y su fin. Es la historia de la misión de Dios, de este Dios y ningún otro.”⁶ Desde Génesis hasta Apocalipsis, la Biblia revela el plan redentor de Dios para reconciliar a toda la creación consigo mismo. En el “mandato cultural,” Dios encarga su creación a Adán y Eva como representantes de la humanidad, a la cual le es dada la misión de cuidarla.

Tristemente los seres humanos desobedecieron, y como resultado, Dios se propuso redimir a toda la creación del efecto del pecado y el mal, estableciendo el objetivo final de la restauración de todo el mundo creado. En Génesis 12:3, Dios le promete a Abraham que a través de él y su descendencia “serán benditas todas las familias de la tierra.” Esta promesa establecía el papel fundamental de Israel como mediador de la bendición de Dios para todas las naciones.

En Éxodo 19:6, Dios declara que Israel será un “reino de sacerdotes y nación santa.” Como sacerdotes, los israelitas debían representar a las naciones ante Dios y a Dios ante las

¹ Del Apologeticum, circa 197d.C.

² Cuarto Concilio de Letrán (1215).

³ Llamada a la Primera Cruzada por el Papa Urbano II después del Concilio de Clermont en 1095.

⁴ El sentimiento original proviene de su comentario sobre Hechos 18:25.

⁵ Jomo Kenyatta, el primer presidente de Kenia.

⁶ Christopher Wright, *La Misión de Dios: Descubriendo el Gran Mensaje de la Biblia*, ed. (Certeza Unida, 2009), 509.

naciones, sirviendo como un testimonio viviente de la santidad y del poder de Yahvé. Los profetas, como Isaías, articulan el papel de Israel como una “luz para las naciones,” cuyo propósito era manifestar la gloria y la salvación de Dios a todas las naciones de la tierra (Isaías 49:6; 60:3). Tristemente, la narración bíblica demuestra que muchos israelitas no valoraron su fe, ni se interesaron por compartir su mensaje con las naciones vecinas. No obraron con justicia ni rectitud. Este fracaso se repite a lo largo de la historia de Israel.

Jesús es el eje del Nuevo Testamento; es el Hijo de Dios que vino a vivir entre nosotros (Juan 1:14). Jesús proclamó y encarnó la llegada del Reino de Dios, predicando las buenas nuevas, sanando a los enfermos, liberando personas de los malos espíritus, y mostrando compasión por los marginados (Marcos 1:14–15). Su vida, milagros, muerte cruel, resurrección y ascensión reflejan “la imagen misma de lo que Dios es” (Hebreos 1:3). Dios es un Dios misionero, y a la vez, es el Rey.

La *missio Dei* en el Nuevo Testamento se basa en la actividad de la Trinidad que “envía”: El Padre envía al Hijo (Juan 3:17, 20:21); el Padre y el Hijo envían el Espíritu Santo para capacitar a los discípulos en la obra de la misión (Hechos 1:8, Lucas 24:49). Jesús comisiona a la iglesia a participar en esta misión prometiéndoles el don del Espíritu para que fueran sus testigos “hasta los confines de la tierra” (Mateo 28:18-20; Marcos 16:15; Lucas 24:46-48; Juan 20:21).

Hechos narra cómo la iglesia primitiva participa en la *missio Dei*, moviéndose desde Jerusalén hasta Roma y demostrando el carácter transcultural del evangelio. La misión del pueblo de Dios es unirse y participar en la misión de Dios, reflejando su justicia y amor redentor hacia todo lo creado. No se trata de la misión de la iglesia per se, sino de la participación de la iglesia en la misión de Dios.

Las epístolas de Pablo y otros, desarrollan la teología de la misión en la práctica respondiendo inquietudes de las incipientes iglesias. La misión, para Wright, es holística e integral. Abarca tanto la evangelización como el servicio amoroso, la búsqueda de la justicia y el cuidado de la creación, como parte de la responsabilidad cristiana en el mundo.⁷

Apocalipsis muestra la visión final de la *missio Dei*, con una multitud de personas de “toda nación, tribu, pueblo y lengua” alabando a Dios (7:9). Esta visión escatológica confirma que la misión de Dios para la redención de todas las naciones se cumplirá plenamente. Wright argumenta que la base bíblica de la *missio Dei* no se limita a versículos específicos como la Gran Comisión, sino que toda la Biblia, desde la creación hasta la nueva creación, es fundamentalmente misional. La misión de Dios es la narrativa central que unifica toda la Escritura.⁸ Dios es un Dios misionero; es el Rey y también es el Creador.

El Concepto de Missio Dei

En la cristiandad medieval occidental (entre los siglos VI y XV), existía una Fuerte identificación entre la iglesia y el reino de Dios, donde la iglesia era la representante y manifestación visible del gobierno de Dios en la tierra. Esto justificó el inmenso poder de la iglesia, que no se limitaba a lo espiritual, sino que se extendía a lo temporal, con el Papa y otros clérigos ejerciendo una influencia considerable sobre los gobernantes y la sociedad, afirmando la

⁷ Wright, *La Misión de Dios*, 286-295.

⁸ Wright, *La Misión de Dios*, 20.

creencia que tanto la espada espiritual como la temporal estaban en manos de la iglesia. *La misión era de la Iglesia Católica Romana.*

Cuando comenzó la gran expansión de sociedades misioneros protestantes en los siglos XIX y XX, las iglesias fueron vistas como los agentes principales de la evangelización mundial. La misión se entendía como la propagación de la fe, la conversión de almas y el establecimiento de nuevos puestos de avanzada denominacionales. La misión era vista como una empresa de las iglesias, que organizaban y ejecutaban campañas misioneras para la evangelización global. Esta visión, a menudo, se entrelazó con el colonialismo y la idea de que la civilización occidental era superior. *La misión era de las misiones denominacionales e interdenominacionales.*

David Bosch, en su excelente libro sobre *Misión en Transformación*, dedica una sección sobre “la misión como *missio Dei*.”⁹ Bosch explica que Karl Barth fue uno de los primeros teólogos que habló de la misión en términos de la actividad de Dios, primeramente, en la Conferencia Misionera de Brandeburgo en 1932, y después en la Conferencia del Consejo Misionero Internacional de Willingen en 1952.¹⁰

Barth sostuvo que Dios es intrínsecamente un Dios misionero. La existencia de misiones se debe a la propia naturaleza de Dios, que es un ser de amor que se extiende hacia afuera. Barth acrecentó la doctrina de la misión de la Trinidad donde el Dios Padre envía al Hijo, y Padre y el Hijo envían el Espíritu Santo, al incluir un movimiento más, *el Dios Trino envía la iglesia al mundo*. Existe la iglesia porque existe la misión.¹¹ A partir de Willingen, el concepto de *missio Dei* ha sido aceptado ampliamente.

Neill declara: “La era de las misiones ha llegado a su final; empieza la era de la misión.”¹² Esto implica que es necesario distinguir entre la misión y las misiones. Ahora podemos hablar de actividades misioneras (*missio ecclesiae*). Ya la tarea de las misiones no puede ser simplemente plantar iglesias o ganar almas para Cristo, porque las misiones son agentes que representan a Dios en el mundo. Al final de la sección Bosch escribe:

La misión nace en el corazón de Dios. Dios es una fuente de amor que envía. Este es el sentido más profundo de la misión. Es imposible penetrar más allá; Existe la misión sencillamente porque Dios ama a las personas. Reconocer que la misión pertenece a Dios representa un descubrimiento asombroso respecto a los siglos anteriores.... Es inconcebible que alguna vez pudiéramos retroceder a una perspectiva eclesiocéntrica estrecha.¹³

Además, Bosch sostiene que todas las iglesias locales del mundo deben poseer varias características para ser una auténtica comunidad misionera de Dios: (1) ser una verdadera comunidad de adoración; (2) acoger a los visitantes y hacerlos sentir como en casa; (3) tener una

⁹ David Bosch, *Misión en Transformación: cambios de paradigma en la teología de la misión* (Grand Rapids, Michigan editorial Libros Desafío, 2000), 475-479.

¹⁰ Bosch, *Misión en Transformación*, 476.

¹¹ Quoted by Anna Marie Aagard, *Missio Dei in katholischer Sicht*, *Evangelische Theologie* vol 34, 1974, 423; in Bosch, *Misión en Transformación*, 477.

¹² Stephen Neill, *A History of Christian Missions* 1966a, 572, en Bosch, *Misión en Transformación*, 477.

¹³ Bosch, *Misión en Transformación*, 479.

estructura horizontal; (4) estar compuesta por miembros que reconocen su vocación social; (5) tener una estructura flexible e innovadora; y (6) no apoyar a ningún grupo de interés específico. Bosch argumenta que estas características permiten a la iglesia participar en misiones más allá de sus muros, como la difusión del verdadero evangelio y el ministerio por la justicia y la paz.¹⁴

Controversias en Torno al Concepto de la Missio Dei

Si la misión es de Dios ¿Qué se incluye en ello? ¿Dios está obrando en el mundo más allá de las puertas de nuestras iglesias e instituciones? Oímos hablar de musulmanes que han recibido el mensaje de Dios en sueños y visiones, y ¿qué del crecimiento fenomenal de la Iglesia Cristiana en lugares como Irán, Afganistán y la China donde es difícil llevar a cabo la obra misionera?¹⁵ ¿Será que Dios obra en la creación y las sociedades, aún sin que la iglesia sea su agente? ¿Cuál es el vínculo entre el Reino de Dios y su acción misionera? Parece ser que hay una ambigüedad en la definición de la palabra “misión” dando lugar a un debate entre “*missio Dei* Cristocéntrica” y “*missio Dei* Cosmocéntrica.”

La perspectiva de la *missio Dei* Cristocéntrica, enfatiza que el núcleo de la misión de Dios reside en y a través de Jesucristo: su encarnación, muerte, resurrección, exaltación y el envío de su pueblo. La misión se entiende como la participación en la obra redentora de Cristo, bajo el mandato del Dios Trino. La iglesia llega a ser el vehículo esencial para llevar a cabo esta misión, que implica fundamentalmente la evangelización, el discipulado y la plantación de iglesias. El movimiento misionero evangélico en gran parte apoya esta posición.¹⁶

La *visión cosmocéntrica* subraya el hecho que la misión de Dios se extiende no solo a las personas, sino a todo el cosmos: la creación, la sociedad, el medio ambiente, la cultura y la futura creación. Promueve una misión cristiana holística, que integra la proclamación del evangelio con acciones que buscan la justicia social, el cuidado del medio ambiente y la integridad de la creación, como parte de la responsabilidad cristiana en el mundo. La iglesia participa en esta misión cósmica reflejando la justicia y el amor de Dios hacia toda la creación, no solo en proclamar la salvación de almas y la plantación de iglesias.¹⁷

Los intérpretes de la visión cósmica en el debate argumentan que es necesario recuperar una visión bíblica holística, mientras que sus críticos, a menudo desde círculos evangélicos conservadores, advierten contra el riesgo de diluir el evangelismo y la urgencia de la salvación humana. Una consecuencia de estas discusiones sobre el tema de la *missio Dei* resultó en el establecimiento del movimiento evangélico de Lausana con énfasis más en la misión Cristocéntrica y el movimiento ecuménico del Consejo Mundial de iglesias con apoyo a la misión centrada en el Cosmos.

Los Objetivos de la Misión de la Iglesia del Nazareno

El *Manual 2023* declara:

¹⁴ Bosch, *Misión en Transformación*, 456.

¹⁵ ¿Por qué la Iglesia en Irán está creciendo tan rápido? | BITE
https://www.youtube.com/watch?v=Ao_UCdg9dnM.

¹⁶ La Conferencia Misionera Internacional de Willingen, 1952.

¹⁷ Enfoque de teólogos como Jürgen Moltmann, Johannes C. Hoekendijk, David Bosch, entre otros.

La misión de la Iglesia del Nazareno es hacer discípulos semejantes a Cristo en las naciones.

Los valores medulares de la Iglesia del Nazareno son estos: “Somos un pueblo cristiano, de santidad y misional.”

Las siete características de la Iglesia del Nazareno son adoración significativa, coherencia teológica, evangelismo apasionado, discipulado intencional, desarrollo de la iglesia, liderazgo transformacional y compasión con propósito.

El objetivo primordial de la Iglesia del Nazareno consiste en llevar adelante el reino de Dios por medio de la preservación y propagación de la santidad cristiana, como lo establecen las Escrituras.

Los objetivos fundamentales de la Iglesia del Nazareno son “la santa comunión cristiana, la conversión de los pecadores, la entera santificación de los creyentes, su edificación en la santidad, y la sencillez y poder espiritual manifestados en la iglesia primitiva del Nuevo Testamento, junto con la predicación del evangelio a toda criatura.”

La Iglesia del Nazareno existe con el propósito de servir como instrumento para el avance del reino de Dios mediante la predicación y la enseñanza del evangelio en todo el mundo.

Nuestra comisión bien definida consiste en preservar y propagar la santidad cristiana como la establecen las Escrituras, por medio de la conversión de los pecadores, la restauración de los apóstatas y la entera santificación de los creyentes.

Nuestro objetivo es espiritual, es decir, evangelizar como respuesta a la Gran Comisión de nuestro Señor: “id, y haced discípulos a todas las naciones” (Mateo 28:19; cf. Juan 20:21; Marcos 16:15).¹⁸

En esencia, el rol de la Iglesia del Nazareno es ser un pueblo cristiano, de santidad y misional, que encarna y proclama el reino de Dios a través de palabras y acciones en el mundo actual. En esto, la Iglesia del Nazareno está trabajando en el proyecto misionero del Dios trino.

Consideraciones para la Misión de la Iglesia del Nazareno

La misión de Dios centrada en Cristo enfatiza la salvación y el discipulado y la iglesia sabe dónde concentrar su labor misionera. Fundamenta la misión en la obra del Hijo y el envío del Espíritu, evitando reducirla únicamente a programas sociales. La iglesia entiende que ha sido enviada por Cristo en el poder del Espíritu Santo. La Iglesia del Nazareno cumple cabalmente con llevar a cabo una misión Cristocéntrica.

Sin embargo, existe el riesgo de privilegiar la salvación individual y descuidar las preocupaciones sistémicas, como la pobreza, la ecología y la falta de justicia social en la sociedad. La iglesia podría enfocarse demasiado en crecimiento de membresía y nuevos puntos donde se establece la denominación. El éxito o crecimiento numérico de la Iglesia del Nazareno no debe ser el solo enfoque de la misión de Dios.

¿Qué implica que la Iglesia del Nazareno tiene “un objetivo espiritual”? (ver última frase *Manual* citada arriba). David Bosch advierte: “el compromiso misionero de la iglesia sugiere

¹⁸ *Manual* de la Iglesia del Nazareno (Casa Nazarena de Publicaciones, 2023), página 3 del Prólogo.

algo más que llamar a los individuos a entrar en la iglesia como a una sala de espera del más allá.”¹⁹ Dios ofrece la salvación como un proceso espiritual, pero a la vez material. Jesús sentado en la mesa con Zaqueo, jefe de publicanos y su familia declaró: “Hoy ha llegado la salvación a esta casa...” (Lucas 19:9). Zaqueo prometió retornar el dinero robado multiplicado por cuatro.

La misión de Dios centrada en el cosmos sitúa la evangelización, la justicia social, la ecología, la cultura y el cuidado de la creación dentro de la misión de Dios. La misión centrada en el cosmos conecta el evangelio con la vida en su totalidad, se vuelve menos compartimentada. Afirma que Dios actúa en todo el cosmos, no solo en el ámbito eclesial. Al enfatizar la creación en su conjunto, la iglesia se percibe como participante, no como única agente. La Iglesia del Nazareno sí se preocupa por las personas en la sociedad que sufren; una de las características de la Iglesia es “Compasión con propósito.”

Sin embargo, la obra salvadora específica de Cristo podría quedar menos definida o perder protagonismo. La misión podría perder su centro o identidad, volviéndose demasiado general o vaga, terminando en que “todo es misión.” La proclamación central de Cristo podría quedar relegada a un segundo plano entre muchas otras preocupaciones, con el riesgo de que la misión se convierta en un trabajo social con tintes cristianos en lugar de una labor evangelística y transformadora.

DIMENSIÓN	CRISTOCÉNTRICA	COSMOCÉNTRICA
Enfoque Principal	La persona y obra de Cristo, el envío de la Iglesia a través de Cristo	La misión de Dios en y para toda la creación, la cultura y la Sociedad
Alcance de la Misión	Salvación individual, discipulado, formación de iglesias	Cuidado de la creación, justicia, cultura, transformación sistémica, evangelio
Fortalezas	Claridad del evangelio, sólida base teológica	Relevancia holística, amplio compromiso con los problemas mundiales
Debilidades	Descuido de cuestiones estructurales/ecológicas	Riesgo que si “todo es misión nada es misión.” La obra de Cristo puede perder protagonismo
Implicaciones Prácticas	Enfoque en la plantación de iglesias, evangelización y discipulado	Programas amplios: justicia, ecología, cultura, integración de la fe y la vida. ²⁰

¹⁹ Bosch, *Misión en Transformación*, p.462.

²⁰ Tabla confeccionada con la ayuda de Chat GPT.

Surencias Para La Iglesia Del Nazareno

1. **La *missio Dei* y la santidad** están en el corazón de los objetivos de la misión de la Iglesia del Nazareno. Wesley dijo: “El evangelio de Cristo no conoce otra religión que la social; no conoce otra santidad que la santidad social. La fe que obra por amor constituye la esencia de la perfección cristiana.”²¹ En su libro *Santidad y la Missio Dei*, Andy Johnson argumenta a partir de las Escrituras que tanto de manera corporativa como personal, la participación en la *missio Dei* moldea a los creyentes a través del Espíritu, transformándolos a la imagen de Cristo y, por tanto, restaurándolos a la imagen del Dios santo (*imago Dei*).²² La iglesia puede estudiar más el concepto de santidad corporativa.
2. **En el mandato cultural** de Génesis 1:26-28, Dios encarga la administración y cuidado de la creación a los seres humanos. Las iglesias tienen la responsabilidad de actuar como administradores de la creación de Dios, lo que implica un deber moral de cuidar el medio ambiente a través de acciones como la promoción del desarrollo sostenible, la reducción del consumo y la adopción de estilos de vida sostenibles.
3. **La misión integral** es un concepto cristiano que abarca la proclamación del evangelio y la acción social de manera unificada. Significa que no existe una dicotomía entre evangelizar y servir a los necesitados, sino que ambas son partes inseparables de la misma tarea. La Misión Integral es una manera de cumplir el **Gran Mandamiento** (Mateo 22:36-40).²³
4. **La misión de la iglesia incluye la justicia social**, que se entiende como una parte integral de la misión de proclamar el Evangelio y establecer el Reino de Dios. Esto implica promover la dignidad humana, defender a los pobres, buscar el bien común y transformar las estructuras sociales para que sean más justas y equitativas. La iglesia debe ser una voz profética en la comunidad.²⁴
5. **La iglesia y la justicia restaurativa**: La iglesia promueve valores fundamentales como la reconciliación, el perdón y la reparación del daño, que son la base de la justicia restaurativa. La iglesia tiene un rol importante en fomentar la reconciliación en todas las esferas de discordia como puede ser en la familia, la comunidad, la sociedad, o entre otros grupos religiosos y etnias.
6. **Escatología y misión**. Debemos estar claros de la relación de lo que la Biblia enseña sobre El Reino de Dios y la *missio Dei*. Debemos ser alertados a falsos credos en un mundo donde un sector de evangélicos propone que Dios ha encargado a su pueblo tener el “dominio” sobre el mundo, visto como poder político para que todos disfrutemos de lo que llaman “el Reino ahora.”
7. **Como nazarenos creemos en la gracia preventiva**: Dios está trabajando por su Espíritu atrayendo y llamando a personas que están a veces, fuera de nuestro alcance, demostrando que la *missio Dei*, y el Reino de Dios tienen un alcance cósmico. La

²¹ John Wesley, *Himnos y Poemas Sagrados* (1739), Prefacio, página viii.

²² Andy Johnson, *Holiness and the Missio Dei* (Cascade Books, 2016).

²³ René Padilla, *Misión Integral. Ensayos sobre el Reino de Dios y la Iglesia*. Ediciones Kairós, 2015. Stam, Juan <https://juanstam.com/posts/mision-integral-en-el-antiguo-testamento>.

²⁴ John Stott y Christopher Wright, *La misión Cristiana en el Mundo Moderno* (InterVarsity Press, 2024).

missio Dei es universal en su naturaleza y esencia. La iglesia forma una parte importante como agente de nuestro Dios Misionero, nos maravillamos de su sublime gracia. No nos debe sorprender que Dios está obrando, llamando a personas a seguirle sin las acciones de la iglesia como su agente.

8. **Contextualización y diálogo.** El llamado a la contextualización y la humildad en la misión enfatiza la conexión de la fe con las culturas locales a través del diálogo, no de la imposición. Este enfoque implica comprender con humildad los valores, la historia y el idioma de un pueblo para que el mensaje sea culturalmente relevante. Al entablar un diálogo respetuoso, en lugar de una transmisión unidireccional de ideas, los misioneros pueden construir relaciones y demostrar que la fe puede expresarse sin renunciar a la propia identidad cultural.
9. **La digitalización de la *missio Dei* y la inteligencia artificial.** El COVID demostró la utilidad de las plataformas de ZOOM y WhatsApp facilitando la participación en adoración y la enseñanza bíblica. Internet puede ayudar a la iglesia en su misión ampliando su público, facilitando la evangelización y la educación, y permitiendo la conexión con la comunidad y la atención pastoral independientemente de la ubicación física. El Internet es un instrumento valioso para compartir el mensaje de Cristo aun a los pueblos sin libertad de culto. El papa León XIV ha expresado, que la iglesia se enfrenta a otra revolución industrial “en el campo de la inteligencia artificial, que plantea nuevos retos para la defensa de la dignidad humana, la justicia y el trabajo.”²⁵

La Iglesia del Nazareno debe saber señalar tanto las posibilidades, como los riesgos, animando a los fieles a utilizar la tecnología como un medio para la participación en la construcción del Reino de Dios en la Tierra.²⁶

Conclusiones

El concepto de *missio Dei* propuesto por Barth y otros, nos ayuda a reconocer el rol importante de participar en lo que Dios está haciendo. Las discusiones sobre las dimensiones de la misión pueden ser enriquecedoras. Debemos afirmar la centralidad de Cristo y el papel de la iglesia como enviada. Mantener claro quién es Cristo y qué significa el evangelio, junto con la relevancia práctica de los contextos de sufrimiento, creación, cultura y medio ambiente.

Aceptar que la misión de Dios es amplia e incluye la creación, la cultura, la sociedad y la esperanza de la futura creación. Debemos mantener nuestras prioridades fundamentales de la evangelización y el discipulado, sin excluir temas como la justicia, la ecología y la cultura que son importantes como expresiones de la reconciliación y renovación de todas las cosas por parte de Dios. Probablemente, nuestras ideas acerca de la *missio Dei* puedan integrar las fortalezas de ambas perspectivas, siendo consciente de los riesgos. Nuestra tarea es anunciar “su gloria entre las naciones, sus maravillas a todos los pueblos” (Salmo 96:3 NVI).

Dejo este pequeño poema para meditar en el amor y la gracia de Dios.

²⁵ Symington, Marie (17 de noviembre, 2025) Inteligencia artificial y misión de la Iglesia: una contribución analítica https://www.fides.org/es/news/77031-Inteligencia_artificial_y_mision_de_la_Iglesia_una_contribucion_analitica

²⁶ En sí, ya se ha venido escribiendo mucho estos últimos años sobre la “iglesia digital” haciendo referencia a la necesidad de adaptarse al actual contexto de comunicaciones y relaciones en todas las esferas dominados por la tecnología digital, últimamente movido por el tema de IA.

En la misión de Dios caminamos con asombro y humildad;
Su gracia nos precede, su Espíritu abre la realidad
Nos envía como testigos de justicia, verdad y compasión, a anunciar a Cristo con la vida,
el servicio y la oración.
Porque su misión es amplia, y su amor abraza toda la creación.²⁷

²⁷ Confeccionado en colaboración con Chat GPT.